
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL MIERCOLES 5 DE SETIEMBRE DE 1810.

S. Lorenzo Justiniano.

NOTICIAS.

Concluyen las de Asturias.

Con la misma fecha de 24 se le avisa que la partida del famoso comandante D. José Cascos detuvo en Navia y Ceeda un refuerzo que baxaba desde Oviedo á auxiliar al general enemigo Valentin, que se estaba batiendo con el coronel de Onís D. Salvador Escandon; en cuya accion Cascos mató 51 enemigos é hirió 31: que otra partida subalterna del mismo Cascos se hallaba emboscada en la Rebollada, inmediaciones de Gijon, la que al pasar Bonet hizo una descarga, de la que solo cayó uno de su comitiva, y que la caballería de este general dispersó y persiguió nuestra partida; cuyo comandante habiendo caido, fué muerto, y su sombrero y chaqueta llevados en triunfo á Gijon, donde se colocó en el balcon del alojamiento de Bonet; y que al dia siguiente al retirarse para Oviedo fué saludado igualmente cayendo 3 de sus oficiales muertos, y llevando el mismo dos señales, la una en la cara.

La fuerza enemiga que ocupaba la provincia á la época del 11 de agosto se hallaba repartida como sigue.

En Pajares parapetándose.	200.
En la puerta de los Fierros, á dos leguas de aquel punto.	200.
En la Pola de Lena, dos leguas.	300.
En Villarejo, algo mas de dos leguas.	300.
En Mieres, á dos leguas del punto precedente.	200.

En el puente de Olloniego, más de dos leguas de Mieres.	450.
En la Pola de Siero.	400.
En Nava, Caceda y Coya.	600.
En el Infiesto y Villamayor.	900.
	<hr/>
Total.	3.250.

Ademas las guarniciones de Llanes, Rivadesella, Lastres, Villaviciosa, Gijon y Oviedo que serán por lo menos.	800.
Idem una columna desde Grado al Fresno de.	1.000.
Idem la que observa al brigadier Bárcena.	2.200.
	<hr/>
Total.	7.250.

Se sabe por carta de un particular que el coronel Gautier publica han perdido en Asturias más de 30 hombres y Bonet que mas de 60; de que se deduce que la fuerza que inundó la miserable provincia de Asturias pasaba de 140 hombres; y por consiguiente las grandes ventajas que se lograron son casi increíbles, en atención á que á la época del 24 de enero, no contaba la provincia con 20 hombres armados, ni tenia con que armarlos, ni municiones ni víveres.

Por otra se asegura que el 16 la caballería de Siero, á saber: 18 hombres montados, muy pocos en silla, algunos en albarda, y otros en pelo, habiendo notado que desde Oviedo se dirigía á aquella villa un destacamento de caballería de 27 hombres con su comandante, les salieron al encuentro y trabaron tan funesto choque que de los 28 solo escaparon 4, quedando los 23 y el comandante tendidos en el campo, y 3 caballos, y otros tres heridos; no habiendo sufrido los vencedores mas pérdida que la de 2 caballos muertos, otros 2 heridos, y 5 gine-tes heridos levemente y 2 el uno de alguna gravedad, y el otro de muerte.

La tercera carta de las últimamente interceptadas y remitidas por el Sr. Mahy es, en nuestro concepto, la mas interesante; pues aunque la primera escrita por Mortier á su emperador manifiesta bien los celos y envidias de unos mariscales con

otros (lo qual nos es muy útil) y lo poco que esperan de la guerra con España, como tambien su descontento de hacerla y ganas de retirarse; y aunque en la segunda se pintan bien vivamente las escaseces, privaciones, y enfermedades que padecen sus exércitos, esta tercera dice mas que todas, y se conoce que es de sugeto de no vulgar talento é instruccion. Creemos que el público conocedor juzgará como nosotros leyéndola, y leyéndola bien, tal qual sigue.

“El coronel F. me ha dado noticias de vm, mi querido Julio: he sabido con gusto que vm. estaba bueno y feliz: esto no me sorprende: vm. lo merece, y no lo será jamas tanto como yo deseo. Debo á vm. muchas gracias por todo lo que ha querido hacer por mi en mis asuntos con los Señores oficiales del regimen de Isemburgo. Cuesta mucho trabajo hacerse pagar; pero si puedo conseguirlo no me volverán á atrapar ciertamente: es una conducta indigna de parte de un cuerpo de oficiales.

Felicito á vm. por servir á las órdenes del general Dumas mi amigo, y que me tiene mucha inclinacion: no he tenido aun cartas suyas: puede ser que se haya extraviado; por que en este precioso pais son felices los correos que se salvan de los españoles revueltos, *que infestan las retaguardias, las vanguardias, y los flancos, de los exércitos.* Ruego á vm. que me renueve á su honrosa memoria, y pedirle que se acuerde de mi. Si no me hace entrar en el cuerpo de vm., para tener algun descanso, no sé lo que será de mi. Realmente no puedo mas: si; mi salud no puede mas, y mi retiro me seria muy necesario (1) Este clima absorve todas mis facultades físicas y morales. (2) Es preciso que guarde silencio, por que *diria demasiado.* (*Demasiado dice en esto*). En fin si hemos sido enviados para arrasar y destruir la España, (*No han venido á otra cosa*) el exército cumple con su encargo. (*T bien.*) Esto es el todo. No es así como se gana un pueblo *exasperado y fiero* (*con muchisima razon*). La mitad de las tierras no han sido sembradas este año (3): preveo que el año próximo esto estará peor. Todos los bueyes de labor están comidos:

(1) *Esta es la cantaleta de todos.*

(2) *Efectivamente no es bueno para los franceses, y ya podian haberse desengañado de ello, y dexarnos en paz.*

(3) *¿Para que? ¿para las langostas francesas?*

cada Bosque, cada Montaña encierra una cuadrilla de insurgentes (4) y en cada villa ó aldea, *que no han sido abandonadas*, tenemos otros tantos enemigos como habitantes han quedado. No ignoro nada de esto: esta conquista está en estado de volverla á empezar: (5) Es preciso atacar el mal en su raíz: empezar por volver á la disciplina al ejército. (6): reprimir el pillage. Este mal está en su mayor auge: esta sed del oro que destruía las legiones invencibles de los Romanos. Renovar la administracion; que sea una; que cada division, cada cuerpo, no sea un ejército aparte que experte por su cuenta. Respetar los hombres y las propiedades, y sobre todo el culto: no profanar las iglesias y *Parcere Subjectis debellare superbos* (Perdonar á los rendidos, y domar á los rebeldes). No siendo esto, *todo lo que se hace y nada, son sinónimos*. La toma de alguna ciudad ó fuerte importa poco á esta nacion: *Su fuerza, su resistencia, está en el horror que nos tienen* (7) ¿ Lo diré?... y en el desprecio que les inspiramos por nuestra inconducta. Estamos sobre las fronteras de Portugal al frente de los ingleses, que conocen nuestra posicion, nuestro modo de obrar; y no dexan de aprovecharse, para exâsperar mas y mas los ánimos

Si es que algun dia llego á tener tranquilidad, me propongo escribir la guerra de España, y tendré el valor necesario para decir la verdad: la empezaré de este modo: *Horrenda narro*. (Refiero horribles cosas.

P. D.

Desde el 12 de febrero, en que fuí envenenado en Sto. Domingo de la Calzada, orino siempre sangre, y padezco continuamente: me sobrellevo como puedo y lo llevo con paciencia.

(4) *Detras de cada arbol, de cada peña, debia haber una.*

(5) *Para no acabarla jamas.*

(6) *¿ Pues no dicen los afrancesados que no hay exércitos de mejor disciplina?*

(7) *No puede decirse mas, ni mejor. Estas palabras debieran estar escritas con letras de oro, y profundamente grabadas en el corazon de todos los españoles y franceses.*

DE ÓRDEN SUPERIOR.

Por D. Manuel Maria de Vila, Impresor de la Junta Superior de armamento y defensa de este Reyno.